

C r e a



Crea en familia,
experimenta, aprende...
pero sobre todo DISFRUTA

Las creaciones

01

Flores secas

Prensado de flores y secado de ramos

Marcapáginas / Funda móvil

Velas

02

Jabón casero

El placer que produce fabricarlos en familia

03

Aceite de lavanda

Relájate y cuídate

04

Aceite de almendras

Perfecto para hidratar la piel

Flores secas

Es superfácil conservar las flores o prensarlas. No te pierdas nada para poder tener tus propios diseños con flores secas. 😊



Prensar flores

La técnica de prensar hojas y flores es muy fácil de hacer y da unos resultados increíbles.

Solo tienes que guardarlas en un libro y poner mucho peso encima. Te aconsejo que protejas el libro con un papel vegetal o con un folio blanco doblado, introduce dentro las hojas o flores y listo. Acuérdate de ponerlas separadas para que no se amontonen y se peguen entre

sí. Ya solo tienes que esperar un par de meses para que queden perfectas.

Secar flores

Si te gusta más, también puedes secar ramos de flores enteros. Quitá todos los plásticos o envolturas que ponen a los ramos y ata con una cuerda todos los tallos. A continuación coloca el ramo hacia abajo y guárdalo en un lugar que no tenga luz directa. En cuestión de días tendrás tu ramo seco y las flores esperando para decorar cualquier rincón de tu casa.



Marcapáginas

Usamos papel adhesivo transparente. Podemos hacerlo de dos formas. Una es hacer una composición sobre un rectángulo de cartulina del color que más nos guste o sobre papel reciclado, tipo Kraft (este último le dará un toque más rústico). También podemos hacerlo directamente sobre el adhesivo transparente.

Fuente: Spalvotas Dryzuotas



Funda para el móvil

Cogemos una carcasa transparente o blanca y pegamos encima flores secas prensadas. Luego por encima echamos una capa de resina o esmalte transparente y dejamos secar. . Fuente: Etsy

Velas

Puedes integrar las flores en las vela o puedes hacer un recipiente para introducir después una vela y así poder conservarla siempre. Las maneras para crear la vela también son varias. La más sencilla es coger una vela grande y ancha y con las flores previamente secas y aplanadas ir colocando con ayuda de un papel de cebolla y un secador de pelo las flores en la vela. ¿Cómo? Posiciona justo encima de la vela la flor que quieras poner, a continuación coloca encima el papel vegetal y para fijarla utiliza el calor del secador. Esto hará que la vela se derrita un poquito y funcione como pegamento. Repite el proceso alrededor de la vela hasta que consigas el resultado deseado.



Fuente: Garden Therapy

Otra opción es derretir cera de velas que tengas por casa ya utilizadas y reciclarlas, o si te atreves, comprar cera en bruto y deshacerla al baño maría a fuego lento. Luego en un recipiente coloca las flores, la mecha y vierte la cera caliente. Deja secar y ya tendrás una vela preciosa.

¿Te atreves a intentarlo?

Jabón casero



Cada vez es más común usar productos naturales y caseros debido, a las ventajas que tienen para la salud y el medio ambiente y también por el placer que produce fabricarlos en familia 😊

Antes de empezar

Se trata de un proceso químico que, aunque no tiene que suponer un peligro si se hace adecuadamente, sí que es necesario que se realice con el debido cuidado para evitar posibles accidentes. Esto se debe a que la sosa cáustica reacciona químicamente con los otros elementos que forman parte de la receta y puede ser peligrosa si no se trata adecuadamente.

- Es importante que la elaboración la llevemos a cabo en un sitio bien ventilado, mejor en un exterior si puede ser posible, ya que la reacción química que vamos a hacer liberará gases que pueden irritar ojos y vías respiratorias.
- Es importante que nos protejamos correctamente, tanto a nosotros mismos como a la ropa que usemos (guantes protectores, delantal, ropa cómoda y apta para este trabajo, así como gafas protectoras).
- Usar un recipiente de acero inoxidable y no de otro material como el hierro, el aluminio o el plástico, ya que podría reaccionar químicamente o, incluso, llegar a derretirse en el caso del plástico.
- Hay que tener en cuenta que, aunque sea una tarea muy divertida para los más pequeños, es importante vigilar a los niños correctamente y explicarles que no se deben acercar en exceso a la fórmula y, muchos menos, tocarla.

Ingredientes

- 1 kilo de aceite usado
 - 345 gramos de agua destilada
 - 135 gramos de sosa cáustica
-

Paso a paso

1. Lo primero que deberemos hacer es colar el aceite usado para eliminar cualquier impureza que pueda tener de su antiguo uso en la cocina. Una vez que lo tengamos colado lo reservaremos.
2. A continuación, en un recipiente de acero inoxidable, verteremos el agua, e iremos incorporando la sosa cáustica de forma lenta y paulatina. Esto producirá una reacción química que liberará vapores que son irritantes, por lo que es importante que se haga en un lugar despejado y se evite respirar directamente sobre el recipiente. Esta mezcla se conoce como lejía cáustica, y puede llegar a alcanzar una temperatura cercana a los 80 grados.
3. Para diluir completamente la sosa cáustica en el agua nos podremos ayudar de un palo de madera o de acero inoxidable. Una vez que esté disuelta, dejaremos que pasen unos minutos hasta que se enfríe.

-
4. Después, teniendo el aceite en otro recipiente de acero inoxidable y a la misma temperatura que la lejía cáustica, verteremos la lejía cáustica despacio sobre el aceite e iremos removiendo con un palo de las mismas características que el usado en el paso anterior. Este paso se realizará mejor entre dos o más personas.
 5. Es importante remover la mezcla de forma constante y siempre en el mismo sentido para evitar que se corte.
 6. Una vez que se hayan mezclado todos los ingredientes, seguiremos removiendo hasta obtener una mezcla perfectamente homogénea. En este punto, será cuando se le puede agregar pigmentos para darle color y aceites aromáticos para darle propiedades saludables y aromáticas.
 7. Por último, verteremos la mezcla en los moldes de jabón correspondientes (que ahora sí que podrán ser de plástico o silicona) para dejarlo enfriar y los cubriremos con un paño para que no pierdan temperatura de forma demasiado rápida y la mezcla pueda cortarse.
 8. Los moldes se podrán desmoldar pasadas 48 horas. Sin embargo, se recomienda dejar endurecer el jabón por lo menos durante un mes. Pasado este tiempo, se podrá usar como cualquier jabón al uso.



Aceite de lavanda

Un aroma relajante y
fantásticas propiedades
para tener una piel bonita
y bien cuidada

Ingredientes

- Flores de lavanda (frescas o ya secas)
- Aceite de almendras
- Tazas y tarro o bote oscuro con tapa hermética
- Mortero
- Olla o cazo
- Colador

Recomendaciones

Para hacer aceite de lavanda casero necesitaremos flores frescas de lavanda.

Ponemos todas las flores en una taza o cualquier otro recipiente y las dejamos secar al sol durante unas horas.

Es muy importante que el lugar donde las dejemos sea seco, es decir, aunque de la luz directa del sol no debe hacer calor.

Necesitaremos también aceite de almendras, que podemos hacer nosotros mismos ([aquí te contamos cómo](#)), El aceite de oliva también sirve, pero el resultado final no será tan bueno, porque el aroma de lavanda no será tan intenso.

Paso a paso

1. Cuando las flores de lavanda estén suficientemente secas, las machacamos un poco con un mortero. No las trituramos demasiado porque pueden perder su esencia.
2. Luego, introducimos el aceite de almendras en una olla o cazo, 3 tazas de aceite por 1 de flores de lavanda.
3. Calienta el aceite de almendras a fuego lento. Cuando el aceite esté caliente, añade las flores secas de lavanda y deja la mezcla en el fuego durante 2 o 3 horas.
4. Después, deberemos colar el aceite, meterlo en un frasco con tapa y, a ser posible, de cristal de color oscuro y guardarlo en un lugar oscuro y fresco para que no le dé mucho la luz y lo estropee.

No es un aceite esencial, pero con él podemos hacer jabón de lavanda o bien, utilizarlo para dar masajes, aplicarlo como tratamiento en la piel y el cabello o, sencillamente, para ambientar nuestro hogar.

Aceite de almendras



Este aceite es fantástico,
tiene muchísimas propiedades.
Nos servirá tanto para
preparar el aceite de lavanda
como para hidratar la piel 😊

Ingredientes

- 2 tazas de almendras sin tostar
- Aceite de oliva (2 o 3 cucharadas)
- Batidora/licuadora

Recomendaciones

1. Licuamos las almendras lo máximo posible. Es mejor empezar haciéndolo a velocidad baja e ir aumentándola a medida que los trozos vayan siendo más pequeños. Si la masa se queda pegada en los lados de la licuadora, párala y límpiala.
2. Licuamos hasta que se convierta en una pasta cremosa.
3. Añadimos el aceite. Si la masa se convierte en una bola dura añádele más aceite aún. Con una cucharada bastará.
4. Una vez mezclada la masa y el aceite, reserva la mezcla en un recipiente en un lugar seco durante dos semanas.
5. Transcurrido este tiempo, cuando el aceite se haya separado de la crema, ya podremos utilizarlo.

canna

www.jardineriacanna.com